

Identificación del municipio

Nombre del municipio: Santa Marta, Distrito Turística, Cultural e Histórico

NIT: 891.780.009-4

Código Dane: 47001

Gentilicio: Samario

Símbolos

Escudo



El Escudo de Santa Marta. En primer plano se observa la imagen de la virgen de la Inmaculada Concepción, defensora de la ciudad, el fondo resplandeciente simboliza la caridad y la nobleza.

En segundo plano, un torreón con sus rayas de sol naciente los que indica que está ciudad fue el principio de una floreciente nación, el sol presenta un área dorada que significa la riqueza y realeza de la ciudad, la cual fue portadora de la religión y la cultura.

En tercer plano se muestra el mar Caribe con una barca de cuatro remos enseñándonos el camino abierto al porvenir representa también la hermosura y generosidad de estas tranquilas aguas.

Bandera



La Bandera de la ciudad es de dos colores: blanco y azul; el blanco, significa la paz, todos unidos sin odio; el azul es el cielo, es el mar, es el horizonte mágico y

Historia

Fecha de fundación: 29 de julio de 1525

Nombre del/los fundador (es): Rodrigo de Bastidas



Reseña histórica:

Santa Marta tiene unas características inconfundibles, como la Sierra Nevada que es la montaña de litoral más alta del mundo, con su pico Bolívar que es a su vez la mayor elevación de Colombia. Fue la primera ciudad fundada en Suramérica (1525) por el mismo sevillano que la descubrió en 1502, cuando a su paso recorrió también casi toda la costa Atlántica colombiana. Era don Rodrigo de Bastidas, el mismo que le dio el nombre al río grande de la Magdalena y al golfo dulce del Darién. Este conquistador, con ayuda de los indígenas que ocupaban el valle samario, hizo construir casas de madera y paja donde alojó los 300 hombres de sus naves, entre ellos varios labradores que viajaron con sus mujeres y dos religiosos de la Orden de la Merced, quienes construyeron la primera iglesia de Tierra Firme.

Santa Marta fue el puente entre España, Santodomingo y el Nuevo Continente y del cual partieron los europeos para colonizar el resto del país. Entre ellos, Jiménez de Quesada, Pedro de Heredia, Suárez Rendón, Pedro de Ursúa y Antonio Díaz Cardoso. Después de un buen comienzo, la llegada de los piratas en 1543 marcó su decadencia, porque los comerciantes se fueron para Cartagena, ciudad que tomó la supremacía de navegación, ya que los navíos españoles no llegaban al puerto samario. Santa Marta fue atacada y tomada por piratas franceses, ingleses y holandeses. El robo, las torturas, el sufrimiento, la intranquilidad alejaron a muchos pobladores y los obligó a emigrar a lugares más seguros, como Cartagena, Mompox y Ocaña. La ciudad quedó casi despoblada y de la urbe primigenia no quedaron vestigios porque fue quemada más de veinte veces, hasta 1692.

A pesar de todo, creció durante los tres primeros siglos pues en 1725 tenía las siguientes calles que se fueron formando, a partir de la Plaza Mayor, en el sitio que hoy ocupa el edificio del Banco de la República: Calle de la Marina o de la Cruz (hoy No. 12), Calle de la Iglesia Mayor o de San Francisco (hoy No. 13), Calle del Cuartel o de la Cárcel (No. 14), Calle de la Acequia (No. 15), Calle Santo Domingo (No. 16), Calle de la Veracruz, Calle Real o Calle Grande (No. 17). Otras fueron la Calle de Mamatoco (nombre asignado a la prolongación hacia el Este de la Calle de San Francisco) y la Calle de Madrid en dirección al Camino Viejo de Gaira (hoy Avenida Bavaria). A partir de 1820, se fue formando el sector Oeste de esta calle, con el nombre de Calle del Pozo (No. 18).

En cuanto a las carreras actuales, sólo existían tres hasta finales del siglo XVIII y apenas se perfilaba la Carrera Cuarta o Callejón Real. La Carrera Segunda actual tomaba el nombre del brazo del río que recorría antiguamente su rumbo; por lo tanto se llamaba Calle del Río hasta la Calle Grande. Luego, tomaba el nombre de Callejón del Seminario, debido al edificio que aún se levanta en ese lugar. Más adelante se conocía como Callejón del Cuartel, pues pasaba por el viejo Comando de Infantería construido allí en 1792 por don Antonio Marchante, el mismo que construyó la Catedral actual.

Frente al Cuartel se formó la segunda plaza importante de la ciudad, la Plaza de Annas, rebautizada desde 1827 como Plaza de la Constitución y actualmente Parque de Bolívar, porque en su costado Noreste está la Casa de la Aduana donde se alojó Simón Bolívar desde el 1º hasta el 6 de diciembre de 1830. En esa misma casa fue velado su cadáver desde la noche del 17 de diciembre hasta el 20, cuando fueron sepultados sus restos en la Catedral.

Ya en el siglo XX nacieron hacia el Sur las Calles de San Antonio y Burechito (Nos. 20 y 21) y la Calle de la Carnicería, llamada luego Calle Tumbacuatro (No. 19), debido al barrio de extramuro que allí existía. La ciudad llegaba hasta la Carrera Quinta actual, en forma discontinua, pues comenzaba allí mismo el sector rural y una serie de casas aisladas. Conservó su aspecto arquitectónico colonial hasta 1945 aproximadamente, cuando la tendencia del cambio movida por la sensación de que la ciudad no progresaba por estar aferrada a las casas viejas, hizo que se derrumbaran los hermosos caserones para dar paso a construcciones de inferior calidad y

estética. También se fueron formando en las haciendas periurbanas los barrios del Norte y del Sur (Pescadito, La Castellana, La Salina, El Cerro de la Viuda, Manzanares y Martinete).

La bonanza bananera llegó a finales del siglo pasado junto con barcos ingleses, norteamericanos y de otras nacionalidades. Con las naves inglesas arribaron los marinos que practicaban fútbol en la playa, logrando despertar desde entonces la curiosidad general por este deporte y que, a la postre, impulsó la formación del primer equipo local de futbolistas, quienes jugaban con los primeros cada vez que se realizaban los embarques de banano. Los samarios fueron, entonces, los primeros futbolistas de Colombia. La afición se trasladó también a sus amigos y familiares de Barranquilla, donde se constituyeron otros equipos. Así comenzaron los juegos entre Santa Marta y el equipo Santander de Barranquilla, en los cuales ganaba más la cordialidad y la simpatía que los deseos de triunfar, porque bien aquí o allá preferían perder para merecer todas las fraternales atenciones que recibían. Era una lid amistosa entre caballeros.

El ruido del tren se escuchaba permanentemente en toda la ciudad, especialmente durante las noches, porque llegaban en interminable fila los vagones con el banano. Las horas especiales de salida eran las 8 de la mañana y las 5 de la tarde, cuando el pito de la locomotora anunciaba su partida hacia Fundación. Es indudable que el comercio bananero y el ferrocarril trajeron buenas cosas para una villa apacible, donde no faltaba la alimentación compuesta de pescado, frutas, guineo, leche y buena carne. Tal reminiscencia se percibe en aquella vieja canción que aún recorre el mundo: "Santa Marta tiene tren pero no tiene tranvía... si no fuera por la zona (en referencia a la zona bananera), Santa Marta moriría...".

Durante la Segunda Guerra Mundial, el negocio del banano se vino al suelo y desde entonces se inició una etapa de escollos en el desarrollo comercial. No es gratuito que a la misma canción le cambiaran la palabra "zona" por "olas", como hoy se escucha. Todavía en esa época, la línea férrea señalaba la terminación de la ciudad y el comienzo de las rozas o haciendas campestres, en cuyos contornos se podía pasear y degustar sabrosas frutas. A principios del presente siglo, la ciudad tenía todavía como centro la Plaza de San Francisco, con el viejo mercado construido en 1881, durante la gobernación de José María Campo Serrano, aprovechando los cimientos de una edificación escolar. A su alrededor, en el callejón de la actual Carrera 5a., se reunían los carruajes arrastrados por mulas y burros. O los primeros carros que se estacionaban en la Plaza para el servicio del público. En las calles de San Francisco y de la Cárcel estaban ubicados los principales almacenes del comercio local. Durante el día, al recorrer las calles del centro, se escuchaban los pianos y las notas de ejercicios de los cultores de la música que tocaban algún instrumento. Se respiraba aire de una ciudad culta, la misma que en 1851 presenció el grado de los primeros abogados en el Colegio Provincial Santander, y de los médicos en la Escuela de Medicina del Hospital San Juan de Dios (1857).

Dos hechos para recordar en Santa Marta fueron el Primer Centenario de la muerte del Libertador en 1930 y la llegada de los restos de Bastidas, en 1953. El primero se conmemoró con desfiles y parada militar de la Guardia del Libertador, diversos actos en la Quinta de San Pedro Alejandrino y visita del Presidente Olaya. La guardia fue preparada con jóvenes de la sociedad samaria, quienes prestaron su servicio especial portando uniformes traídos desde Alemania, así como quepis y cascos parecidos a los que usa la Guardia Presidencial. Los restos del fundador de Santa Marta fueron traídos desde la ciudad caribeña de Santodomingo por el alcalde Juan Ceballos, el obispo Bernardo Botero y el ministro Escobar Camargo, con una escala hecha en la capital de la República.

Hasta hace pocos años, los samarios mirábamos siempre al mar, por allí llegaban las cosas buenas y los artículos comerciales. Los dos camellones (el de Barros y el Nuevo) eran sitio obligado de reuniones, caminatas vespertinas de amigos o enamorados y el lugar donde todas las tardes, hasta las 8 de la noche, se encontraban jóvenes, ancianos y niños. Estos últimos frecuentaban el Parque de los Niños donde habían columpios y una pista de patinaje construida en 1940. Para la recreación, existía un balneario que tenía múltiples servicios como pista de baile, casetas para guardar la ropa de los bañistas y un sitio para espectáculos diversos. Allí vimos muchas veces practicar el boxeo de Kim Dumplop, quien en esta época no habría tenido contendores. Los paseos incluían la contemplación de los bellos atardeceres, sentados en las banquitas de madera, mientras se escuchaba la agradable música en el ya desaparecido balneario. Ese recorrido por el camellón terminaba en la estatua del fundador don Rodrigo de Bastidas, obra del hispalense José Lafitta, magnífico escultor que recomendó colocarla sobre las ruinas del antiguo castillo de San Vicente y la batería de Santa Bárbara. Los nombres de estas construcciones coloniales quedaron en la memoria de dos calles: la San Vicente o Cangrejal (No. 11) y la Calle Santa Bárbara o Cangrejalito (No. 10C). La playa y la bahía lo eran todo pues el Rodadero no había nacido todavía (1956) para el turismo, y cuando eran visitadas por algún turista, se alojaban en el Park Hotel, el Internacional del señor Pachón o en el Hotel Miami. El antiguo aeropuerto quedaba en "La Ye" de Ciénaga, donde todavía existe una pista para los aviones de fumigación. En la playa también estuvo en servicio una caseta de la "Scadta", donde llegaban los pasajeros de los hidroaviones procedentes de Barranquilla.

La transformación arquitectónica afectó notablemente a la Santa Marta del presente, en cuanto concierne a sus construcciones coloniales. De las ermitas y templos sólo quedan la iglesia de San Francisco (1597), la iglesia del hospital San Juan de Dios (1746) y la Catedral actual (1765), "madre de todas las iglesias de Colombia". De los castillos o fuertes sólo encontramos las ruinas del San Fernando, reconstruido parcialmente en años anteriores, y el del Morro que no se ha restaurado aún. Los otros se perdieron, como el de San Juan de Mata (1602), el de San Vicente (1644), el de San Antonio (1719), el de Betín (1663) y el de la Peña de Lipe-San Fernando (1667-1725). Santa Marta comienza en los últimos 30 años a extenderse. Nacen barrios residenciales y de invasión y al quitar el cinturón férreo para darle paso a la Avenida del Ferrocarril, hace apenas unos 20 años, la ciudad se proyecta por todo el valle y se abandona el centro histórico. Se contó con estudios fotográficos desde mediados del siglo pasado, que aplicaban técnicas y máquinas

traídas por extranjeros. En la misma época, don Gregorio Angulo anunciaba su casa fotográfica y comenzaron a circular tarjetas y fotografías bajo la firma Del Real y Noguera & Gnecco.

En el primer cuarto de este siglo existe ya la magnífica agencia del señor José Santander Alarcón, maestro que fue de otro gran retratista, el señor Alfonso Mier. Las copias de Alarcón aun hoy conservan su nitidez y la técnica que él les imprimió. Otros fotógrafos famosos fueron Martínez de la Cuadra, Roberto Ospino y el señor Franco Barros. Muchos negativos valiosos del siglo pasado y numerosas fotos antiguas se han extraviado, o los herederos de sus dueños han preferido quemarlas y desprenderse de ellas sin ninguna consideración. Santa Marta colonial, la ciudad bella y tranquila, la de calles arenosas y noches alegres de familias en las puertas de sus casas, la que se dormía a las 9 de la noche, la de los niños que retozaban, jugaban y cantaban las rondas tradicionales llegadas de España, ya no existe sino en fotografía y en la memoria de quienes tuvimos la suerte y satisfacción de vivirla. Todavía resuenan en nuestras mentes "la pájara pinta" o "mambrú se fue a la guerra" y evocamos los juegos y tantas cosas que murieron ya hace varias décadas. Duele ahora recorrer en la noche una ciudad triste y silenciosa, sin voces de niños que cantan y corren. En cambio, con horror, se oye la música estrepitosa de las cantinas que han invadido el centro histórico.

ARTURO BERMÚDEZ BERMÚDEZ – Presidente Academia de Historia del Magdalena

Geografía

Descripción Física:

El Distrito de Santa Marta está conformado por un mar territorial, una área montañosa correspondiente a la Sierra Nevada, cuerpos de agua interiores, las islas y bahías localizadas en el mar territorial y en los cuerpos de agua, el suelo consolidado constituido por una zona costera y una zona continental, el suelo no consolidado constituido por la zona de Bajamar, el subsuelo y el espacio aéreo asociado. Parágrafo. Los suelos consolidados por acciones antrópicas o naturales y que no constituyan reserva ambiental pertenecen al Distrito, en virtud del artículo 123 de la Ley 138-97, sobre terrenos baldíos que se encuentren en terreno urbano.

Límites del municipio:

Por el Norte y el Oeste con el Mar Caribe, al sur los municipios de Ciénaga y Aracataca y por el oriente los departamentos de la Guajira y Cesar

Extensión total: 2,393.35 Km²

Extensión área urbana: 55.10 Km²

Extensión área rural: 2,338.25 Km²

Altitud de la cabecera municipal (metros sobre el nivel del mar): 6 msnm, con máxima elevación de 5775 msnm en las cumbres de la Sierra Nevada

Temperatura media: Posee un clima cálido y seco, con precipitación media anual de 362 mm, humedad relativa del 77% y rango de temperatura entre los 23 - 32 °C

Distancia de referencia: Distancias y tiempos a Bogotá: Terrestre: 965 km, Aéreo: 1 hora 25 minutos

Ecología

a. Monte Espinoso Tropical (me-T): Se localiza en una estrecha franja que bordea la costa Caribe desde Punta Brava, al sur de Santa Marta, hasta punta Quitasombbrero en la ensenada de Neguanje, en una anchura aproximada de Cinco Km y una longitud de 28 Km, El paisaje vegetal está dominado primordialmente por cactus columnares y arbustos espinosos de hojas pequeñas y caedizas, pudiéndose determinar un predominio de árboles y arbustos como el guamucho, piñuela, tuna, indio desnudo, trupillo y otros de esta formación, cuya lista se haría interminable.

b. Bosque Seco Tropical (bsT): Presenta como características climáticas y ortográficas alturas que oscilan de a 1.100 m aproximadamente; precipitación promedia anual entre 1.000 y 2.100mm y una temperatura superior a 24 °C, se pueden definir tres épocas de lluviosidad: i) una completa sequía correspondiente a los meses de diciembre, enero, febrero, marzo y aún abril; ii) una mediana lluviosidad correspondiente a los meses de junio, julio y agosto; y iii) un período de gran lluviosidad que correspondiente a los meses de mayo, septiembre, octubre y noviembre. Sería interminable la lista de los árboles y arbustos que se desarrollan en esta zona; basta decir que esta formación es altamente productiva, sobre todo cuando las tierras reciben riego suplementario, sobre esta formación vegetal tiende a desaparecer debido a la continúa incorporación de estos a sistemas de agricultura intensiva y ganadería.

c. Bosque Seco Tropical: Como límites climáticos se presenta una temperatura superior a 24° C y promedios de lluvia que oscilan entre 500 a 100 mm anuales, existen dos épocas definidas: un período de seco que se inicia en diciembre y termina en abril y otro período lluvioso que va de mayo a noviembre con un pequeño veranillo en el mes de julio. Durante el período de sequía en la costa Caribe los árboles y arbustos pierden el follaje, y solamente algunas especies conservan sus hojas como el *Caparis adoratissima* (Naranjo).

d. El Bosque muy Húmedo Sub-tropical (bmh-ST): Se desarrolla en la Sierra Nevada de Santa Marta entre 1.500 m y 2.500 m de altura sobre el nivel del mar y corresponde en Colombia al llamado “Cinturón Cafetero”, con límites climáticos que varían entre 17 a 24 °C, de temperatura y 2.000 a 4.000 mm de precipitación promedio anual.

e. Bosque Muy Húmedo Montano Bajo (bmh-MB): Se localiza en la Sierra Nevada de Santa Marta entre las alturas que van de los 2.500 a 3.200 m sobre el nivel del mar, aproximadamente y con valores climáticos que oscilan entre 12 a 18 °C con una precipitación media anual de 2.000 a 4.000 mm.; el relieve es muy pronunciado y desigual con quebradas y ríos que corren por cañones escarpados y profundos sin formar valles aluviales, ríos estos que en épocas de lluvias dan margen a violentas inundaciones y deslizamiento de terrenos, fenómeno este mucho más agudo cuando las zonas están desprovistas de cubiertas arbóreas.

f. Bosque Muy Húmedo Montano (bmh-M): Se desarrolla en las partes altas que permanecen expuestas a los vientos húmedos y que corresponden a las denominaciones de Páramo y Subpáramo. Según Cuatrecasas. Su formación se inicia en lugares tales que tengan una altura que llega a 3.500 m sobre el nivel del mar, una temperatura de 6 a 12 °C y un promedio de lluvias anual que varía entre 1.000 y 2.000 mm; dada la cantidad de niebla que soporta se le llama “bosque de niebla”. El área donde se desarrolla está formada es muy abrupta y fragosa, haciéndose cada vez más quebrada a medida que se ascienden hacia la cima de la sierra; dentro de estas montañas se ven vallecitos estrechos formados por corrientes de agua en nacimiento, que luego se desprenden hacia las formaciones inferiores. Enclavadas en las partes más altas aparecen lagunas o pequeños lagos de una belleza incomparable, restos quizás de antiguas glaciaciones. Las plantas de estas alturas tienen una estructura típica que les permite acomodarse a las especiales condiciones ecológicas que soportan. Domina el paisaje el frailejón, de hojas lamosas, bellas inflorescencias amarillas y con un conjunto de hojas arrosetadas, forma típica del páramo que Cuatrecasas denomina el tipo biológico *Caulirrosula*.

f. Bosque Pluvial Montano (bp-M): Se localiza en alturas que fluctúan entre 4.000 y 4.500 m sobre el nivel del mar, temperaturas que van de 6 a 12 °C y el promedio anual de precipitación ha de ser superior a 2000 mm. Está constituido por arbustos y árboles de tamaño

reducido, con tramos cubiertos de musgos y líquenes en tal abundancia que no permite ver la corteza, pues las ramas están pobladas de quiches y epífitas. Dada la frecuencia con que se suceden las lluvias y lloviznas, el ambiente de esta formación es supremamente húmedo, permaneciendo la región cubierta de nubes buena parte del año.

Las formaciones de páramo - pluvial – subalpino – tundra pluvial alpina y la nival, son aquellas que aparecen en los altos niveles en los cuales existen formaciones de nieves y cuya vegetación está dominada por un pajonal formado por gramíneas y frailejones. Cuatrecasas, las denomina páramos propiamente dicho y superpáramo.

Ecosistemas Marinos – Costeros

Los sistemas marinos en el área de la Zona Costera del Distrito de Santa Marta Son unidades que tienen una alta relación funcional, sostiene actividades de pesca, agricultura, comercio, turismo y la actividad portuaria y se encuentran representados por los siguientes ecosistemas:

a. fondos de plataforma continental: Este ecosistema cubre cerca del 95% de la plataforma continental de Colombia, sin embargo, hasta el momento, no se conoce la extensión y ubicación precisa de los fondos sedimentarios de la plataforma continental colombiana. En el área de Santa Marta y Parque Nacional Natural Tayrona es extremadamente angosta y no se habla de una plataforma propiamente dicha, ya que allí el fuerte relieve de la Sierra Nevada de Santa Marta continúa directamente en forma de un pronunciado talud (Molina, 1900; Corpes, 1992).

b. formaciones arrecifales: Debido a la influencia de la Sierra Nevada de Santa Marta, el litoral del Parque Nacional Natural Tayrona y áreas adyacentes a la ciudad de Santa Marta, está conformado en su mayor parte por acantilados rocosos. A través del tiempo las estribaciones de la Sierra Nevada han sido erosionadas en la costa por la acción marina, dejando expuestos cuatro tipos de rocas metamórficas (esquistos y filita), excepto en el sector al Oriente del Cabo San Juan donde el litoral es menos pendiente y las rocas que afloran son ígneas dioríticas (Doolan y McDonald, 1976). Estas formaciones rocosas se continúan bajo la superficie del mar, normalmente no más allá de los 30 m de profundidad, dando origen a un cinturón costero casi continuo de variados sistemas arrecifales.

c. Litorales Rocosos: Las rocas situadas en las zonas de mareas ofrecen a numerosas especies; sin embargo estas deben ser capaces de resistir la violenta acción mecánica de las olas la desecación y los extremos de temperatura (Rodríguez, 1988). Estos sistemas se

encuentran constituidos por los litorales rocosos de los cerros de Punta de Betín, San Fernando, El Cuerno, Taganga, las ensenadas y bahías del Parque Nacional Natural Tayrona y entre el sector de Don Diego y la Jorará.

d. Praderas de Fanerógamas Marinas: Son comunidades muy propensas a los disturbios antropogénicos, ocasionando un proceso de regresión en la comunidad que por ende, también afecta el paisaje, base de la economía y vital para la zona turística (Williams, 1990). Existen ejemplos recientes en los que la destrucción inadvertida de la población de estas angiospermas, muchos hábitats marinos y estuarios fueron dañados.

e. Playas Arenosas: En estos ambientes marinos se encuentran especies que escapan a la reacción de las olas, a los efectos de la desecación y a las temperaturas extremas enterrándose en el sustrato como los crustáceos *Emerita* sp., *Ocypode* sp., *Callinectes* sp., *Calappa ocellata*, *Lupela* sp., *Carcinoma guanhumi* y algunos anfípodos. La bahía de Santa Marta presenta una serie de características determinadas por su exposición a los vientos y por encontrarse al frente de la Sierra Nevada de Santa Marta, la cual alcanza grandes alturas y determina cambios en la dirección y velocidad de los vientos que chocan contra ella, y en la distribución de las lluvias (Muller 1979).

e. Manglares: Los manglares están considerados como una modalidad de ecosistemas con una de las más altas productividades biológicas en el planeta, llegando a estimarse que las 2/3 partes de las poblaciones de peces tropicales en el mundo dependen de las áreas de manglar y sus detritos, principalmente por la disponibilidad de alimento y refugio (Day y Yañez-Arancibia, 1982; Torres y Rivera, 1989). Los bosques de manglar sirven como lugar de refugio, alimentación y anidación de diversas especies de mamíferos, aves, reptiles y anfibios, entre otras. Larvas y juveniles de vertebrados e invertebrados son protegidas contra la depredación en las raíces de *Rhizophora mangle* y capturan alimento que posteriormente se exporta hacia el mar cuando son consumidos o cuando, ya adultos, se establecen en el arrecife, el mar abierto o en las praderas de la plataforma continental (Prahl et al, 1989).

En el Distrito los bosques de manglar se localizan en el Parque Nacional Tayrona (bahías de Neguanje, Gayraca, Cinto y Chengue, entre otras), con un alto grado de vigor. El poco desarrollo de los manglares en la región de Santa Marta se debe a la no presencia de flujos de aguas dulces permanentes y a escasos suelos adecuados para su establecimiento. Las especies vegetales que constituyen este tipo de vegetación en la Zona Costera son *R. mangle* (mangle rojo ó colorado), *A. germinans* (mangle salao, blanco ó prieto), *L. racemosa* (mangle amarillo ó bobo) y *C. erecta* (mangle zaragoza ó piñuelo), (Manjarrés-García, 1990).

f. Humedales: En la región Neotropical, la importancia de los humedales, ha sido tradicionalmente ignorada. La convención de Ramsar considera a los humedales, como: extensiones de marismas, pantanos, turberas, cuerpos de agua de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas, corrientes, dulces, salobres o saladas incluyendo las áreas de aguas marinas cuya profundidad en marea baja no exceda los 6 m, además pueden comprender las zonas de sus orillas o costas adyacentes, así como las islas cuando se encuentren dentro del humedal (Guerrero, 1998).

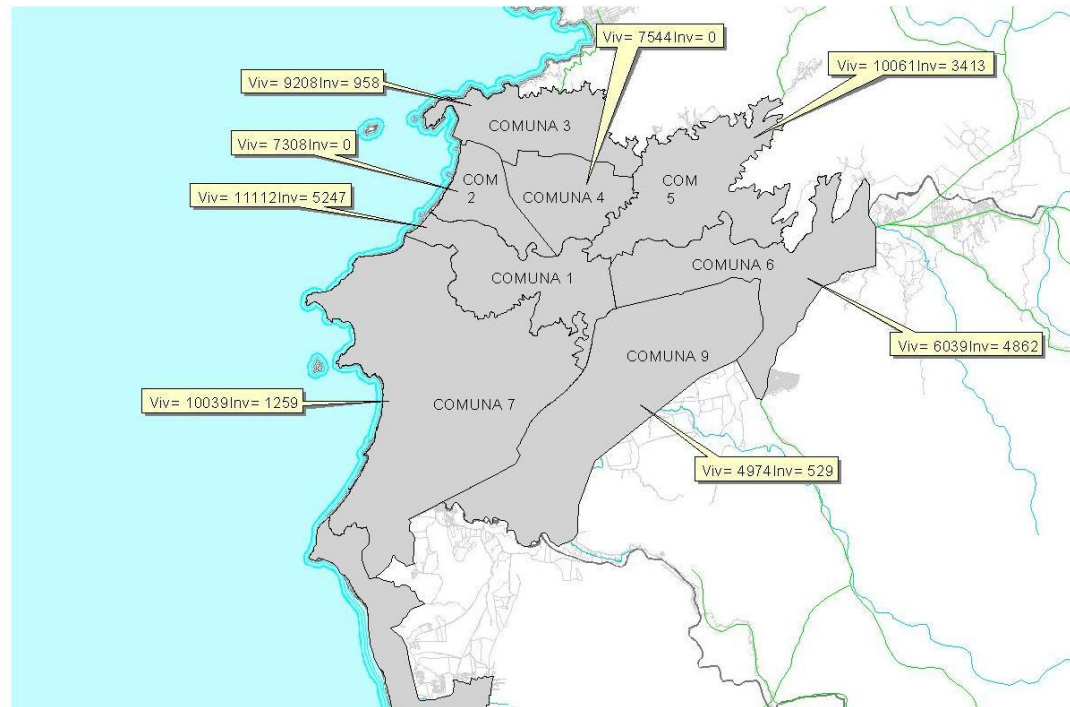
Los humedales del territorio distrital se encuentran entre los hábitats más amenazados, algunos se encuentran en proceso acelerado de alteración debido al deterioro de los procesos naturales como consecuencia de la agricultura, la urbanización, la contaminación, la adecuación de tierra para infraestructura turística y otras formas de intervención en los sistemas ecológicos e hidrológicos, así también como la caza y la pesca incontroladas.

Hippomane mancinellag. Dunas: Este tipo de ecosistema también se da en el área del Parque Nacional Natural Tayrona. En algunos sectores se forman unas prominencias arenosas o dunas, las cuales son colonizadas por una vegetación halofítica compuesta por *Batis maritima* y *Sessuvium portulacastrum*. Además de la anterior, se encuentra una vegetación arbórea psamófila constituida por *Coccoloba uvifera* (uva de playa), *Chrysobalanus icaco* (icaco), *Prosopis juliflora* (trupillo) e (manzanito) y densas poblaciones de la gramínea *Sporobolus virginicus* (Manjarrés-García, 1990).

Economía

La economía de Santa Marta se basa en el turismo, debido a esto muchas empresas se dedican a brindar recorridos turísticos por toda la ciudad, para que el visitante pueda conocer las maravillas que la ciudad le ofrece. El fondo de Promoción Turística de Santa Marta en consonancia, usa el eslogan La magia de tenerlo todo para publicitar esta diversidad de sitios turísticos de la ciudad. También el comercio, la actividad portuaria y la pesca, en ese mismo orden hacen parte de su Economía. En 1905, por medio de la United Fruit Company, se incrementó y estructuró la producción de banano, producto del que en gran parte dependió no solo la ciudad si no todo el departamento. El crecimiento constante de la industria bananera llegó hasta 1930; decreció posteriormente, y aunque tomo nuevo auge, con la política del traspaso de la tierra a particulares y crisis de diversa índole, la producción de banano para la exportación en nuestros días decreció. El Distrito mantiene una producción agrícola de 16.053 toneladas, cultivadas en un área de 44.051 hectáreas. Los principales productos agrícolas son: Banano, café, cacao, frutales y yuca.

Mapa Político



Información tomada de la página de la Alcaldía Distrital de Santa Marta

Fuente. Página web <http://www.santamarta-magdalena.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=m1y-1730472-1730472&m=d>